

**25 noviembre 2016**

**Ni una menos**

El 25 de noviembre de 1960 los cuerpos de María Teresa, Minerva y Patria Mirabal Torres, conocidas como las mariposas, se encontraron en el fondo de un acantilado de la costa de la República Dominicana. Se dijo a la prensa que había sido un accidente y la realidad, que fueron tres asesinatos a garrotazos, ordenados por el dictador Trujillo. Este triple asesinato contribuyó a despertar la conciencia entre la población, seis meses después fue asesinado el Caudillo.

En 1999 la ONU, con el apoyo de más de 60 países, declaró el 25 de noviembre Día Internacional contra la Violencia hacia las mujeres, desde entonces entorno a esta fecha se organizan movilizaciones en diversos lugares del Estado, del Mundo, reclamando que la lacra de la Violencia contra las mujeres cese.

En esta nuestra sociedad, patriarcal, muchas son las discriminaciones que sufrimos las mujeres, en todos los ámbitos: en el hogar, con un reparto desigual de la responsabilidad de los cuidados, en el laboral, con peores sueldos y derechos y con limitación en las posibilidades de contratación y ascensos, en lo social, con la asignación de un rol sexuado que nos considera seres de distinta categoría y cosifica a las mujeres... El neomachismo disimula las desigualdades, e instalado de modo sutil y creciendo, da apariencia de igualdad a nuevas maneras de integrar la desigualdad.

La punta de ese enorme iceberg de discriminaciones, machismos y micromachismos, de diversas Violencias Machistas, son los asesinatos. Unas cifras que en lo que va de año van de las más de 90 asesinadas a las menos de 40 reconocidas como tales por una ley evidentemente insuficiente para revertir esta macabra tendencia.

Si en 1960 el asesinato de las mariposas marcó un aumento de la sensibilización que desembocó en un cambio político, en estos días no podemos ser optimistas, lejos de solucionarse el problema se va agravando. Patricia, María Teresa y Minerva fueron reconocidas años después, pero cientos de víctimas anónimas hoy pasan a ser un número más en una larga lista.

Se hacen necesarias muchas medidas educativas, sociales, legislativas... que ataquen desde diferentes ámbitos y de raíz esta tendencia y la hagan revertir.

No va a haber igualdad real mientras no haya igualdad económica y en estos tiempos de neoliberalismo salvaje el paro y el infraempleo siguen aumentando sobre todo entre las mujeres.

No va a haber igualdad real si el tema no es afrontado directa y profundamente, con firme voluntad política y se trabaja en los ámbitos educativos formales e informales, evitando los mensajes que desde la Escuela a la publicidad pasando por casi todos los espacios de la cotidianidad refuerza los modelos discriminatorios.

No va a haber igualdad real mientras no tomemos consciencia, reconozcamos que es un grave problema social y ninguna mujer tenga que sentir el temor a ser atacada, a ser discriminada en cualquier espacio, por el simple hecho de ser mujer y querer libremente desarrollar todo su potencial o vivir como desee. No la habrá mientras los hombres no asuman que llegar a esa igualdad real puede suponerle perder parte de los privilegios que posiblemente ni reconozcan, pero que tienen por el hecho de haber nacido varón.

Empezamos o sigamos pues dando pasos en ese camino hacia la igualdad real.

Participemos e invitemos a más gente a participar en las manifestaciones y actos que se están celebrando en estos días. Pero sobre todo, sigamos cuestionando las acciones que se realizan para no invisibilizar ni minimizar las violencias hacia las mujeres, sutiles o explícitas, en los entornos en que se producen.

Reflexionemos individual y colectivamente sobre qué tipo de sociedad queremos y sobre cómo construirla, para así acercarnos más a hacerla posible.

Todos los días deben ser 25N

**No vamos a callarnos ante las injusticias que vemos o vivimos.**

**Ni una violencia más, ni una discriminación más. Ni una mujer menos.**